LIBRO de los HIPÓCRITAS

Libro de los hipócritas

Quizás por miedo o por hipocresía, muchas muertes fueron negadas al sida. Morir a causa de una grave enfermedad, era uno de los eufemismos más utilizados para apartar las sospechas que, sin embargo, activaban el imaginario colectivo ante la muerte de un personaje singular.

Este libro ha sido realizado por Pepe Miralles y forma parte de *Archiva. Efecto de una fuerza aplicada bruscamente*, IVAM Instituto Valenciano de Arte Moderno, 2018-2019.





















Página 4. “Uno de sus amigos ha confiado que, en privado, Defret estaba furioso. Su viejo amante, al cabo, quizás lo había engañado. Le molestaba, también, que Foucault no hubiera transformado su muerte por Sida en asunto público, en un tema político. Defert, viejo activista, seguramente advirtió que habían perdido una rara oportunidad de educar al público.” James Miller, *La pasión de Michel Foucault,* 2009.

Página 6. “La madre de Jaime Gil de Biedma había muerto también hace unos meses. Numerosos amigos del escritor, entre ellos Josep Maria Castellet y Juan Marsé, se personaron anoche en su domicilio para mostrar su condolencia a la familia. El ministro de Cultura Jorge Semprún, y el poeta Jaime Salinas, expresaron su pésame en sendas llamadas telefónicas. (…) Enfermo de Sida, Gil de Biedma “llevó su enfermedad de una manera muy personal y espartana; se rodeaba de pocas personas y cuando supo la gravedad de su estado se cerró aún más”. “Había dejado la poesía hace mucho (…) Gil de Biedma llevaba su homosexualidad de una manera discreta; “por edad, generación y trabajo.” 9 de enero de 1990, *El País*.

Página 8. “El escenógrafo Fabià Puigserver no negó que padeciera sida, “aunque dejó un comunicado para ser leído tras su fallecimiento, en junio de 1991, en que agradecía a los medios de comunicación la discreción respecto a su mal. Sus íntimos, por deseo suyo, no dieron detalles de su enfermedad.” Aliaga, J. V.; Cortés, J. M., *Identidad y diferencia. Sobre la cultura gay en España,* 1997.

Página 10. El bailarín, coreógrafo y actor Rudolf Nureyev, fallecido ayer en París a los 54 años, pidió como último deseo ser enterrado en esta ciudad, en la que vivió muchos de sus momentos de gloria. Su última aparición en público se celebró en octubre de 1992, cuando presentó en la Ópera Grarnier de la capital francesa su producción *La Bayadera,* a partir de un montaje de Marius Petipa. Esta emocionante velada fue su retirada del mundo: recibió diez minutos de ovaciones de un público puesto en pie que le sabía muy enfermo. Demacrado y muy débil, Nureyev tuvo que ser ayudado por dos de los bailarines cuando subió al escenario, y permaneció sentado durante la breve ceremonia en la que el ministro de cultura galo, Jack Lang, le condecoró. Según su médico, el fallecimiento de Nureyev se debió a una complicación cardiaca que puso fin a “una cruel enfermedad”. El sida y una operación del corazón a principios del año pasado habían minado su organismo.” Octavi Martí, París, 7 de enero 1993, *El País*.

Página 12. Liberace es la segunda figura de Hollywood que muere a causa del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), según demostró la autopsia ordenada por el forense del condado de Riverside (California), Ray Carrillo, quien anunció que elevará su informe 4, a una comisión estatal para que determine si ha de sancionarse al médico personal del artista, Ron Daniels, que firmó un certificado de defunción que ocultaba este hecho. El showman norteamericano falleció el miércoles pasado en su casa de Palm Springs (sur de California) por un fallo cardíaco provocado por una encefalopatía, según el certificado de defunción extendido por Daniels. “La causa original de la muerte no tenía sentido”, declaró el lunes Carrillo en una multitudinaria conferencia de prensa. “La encefalopatía no provoca fallos

cardíacos". El forense ordenó que se practicara una autopsia cuyo resultado, "en términos de lego, es que Liberace falleció por una enfermedad causada por el síndrome de inmunodeficiencia adquirida", en realidad una neumonía provocada por un citomegalovirus. Éste es un virus común que afecta a más de la mitad de la población sin mayores consecuencias, pero que puede ser mortal si la víctima tiene su sistema inmunológico debilitado por el SIDA. Alguien trató de engañar al forense de Riverside", dijo Carrillo, forense en un Estado en el que es obligatorio comunicar el fallecimiento de una persona por una enfermedad contagiosa. El forense anunció que denunciará el falso informe suscrito por Daniels al Consejo de Calidad Médica, por si ha de adoptarse alguna medida disciplinaria." Ricardo Martínez de Rituerto, San Francisco, 12 de febrero 1987, *El País*.



EFECTO DE UNA FUERZA APLICADA BRUSCAMENTE
2018-2019